

**LAS CALLES
Y LOS COMERCIOS**



Un detalle de los destrozos que la riada ocasionó en la calle de Viteri.



Vista de la Alameda de Juan Ignacio Gamón, al retirarse el agua. Los Bancos Guipuzcoano y San Sebastián y el antiguo Café Salvador.



El Bar Devatarra y otros establecimientos de la calle de Vicente Elícegui, comienzan a enderezar los entuertos causados por las aguas.



El estanco de Zabalza, de la calle de Viteri, apenas retiradas las aguas.



Otra vista de la calle de Viteri: el establecimiento de Pedro Iglesias.



- 1.— Las aguas lo han invadido todo. Un pabellón de la Papelera Oarso.
- 2.— Una de las salas de Uranga. Por aquí han pasado los cuatro jinetes apocalípticos.
- 3.— La Papelera Española. Las bovinas, se apiñan, destrozadas.
- 4.— Otro detalle de la industria Viuda e Hijos de Uranga, una de las más castigadas.

- 5.— Parece una vista de Ceylán después del último seísmo. Pero es Rentería... junto a la ermita.
- 6.— Un pabellón de Uranga. Las aguas han derribado y entremezclado toda la madera almacenada.
- 7.— Vigas, barricas... en informe montón después de la avenida terrible.
- 8.— Hasta en las oficinas de Uranga penetró la riada, descoyuntándolo todo.

La Alameda grande, cubierta literalmente por las desbordadas aguas del río Oyarzun.



Detalles de las proporciones que alcanzó la riada en intensidad e ímpetu: una vista de la Alameda de Juan Ignacio de Gamón y varios árboles que derribó la corriente.



Por la carretera de Irún, convertida en forzado cauce fluvial, circularon lanchas cuyos ocupantes realizaron en aquellos memorables días una labor benemérita.